

REFLEXIONES DEL PRESIDENTE DE LA CEB

Las riquezas de la mayordomía

Es enorme la cantidad de cosas que dependen de la mayordomía. Si queremos tener éxito en lo que emprendemos, dependemos de la buena mayordomía. Si queremos mantenernos fuertes y sanos, dependemos de una buena mayordomía. Si queremos ser responsables y mostrar que somos personas confiables, dependemos de una buena mayordomía. Si queremos terminar una carrera, o un proyecto, dependemos de una buena mayordomía. En fin, todo lo que anhelamos lograr en la vida está condicionado por la mayordomía.

Esta palabra estuvo cayendo en desuso en el siglo XX y fue reemplazada por otras palabras como “gestión”, “administración”, “productividad”, pero en el signo XXI comenzó a utilizarse nuevamente la palabra mayordomía para hablar de la gestión responsable de recursos. Porque la gestión por una mayor ganancia ha contaminado los mares y océanos con basura de todo tipo, ha contaminado el aire y provocado el calentamiento global y el cambio climático. La mala administración ha arrasado con los bosques y provocado inundaciones. Así, el desorden del planeta hizo pensar a los científicos que hemos dejado de ser mayordomos de la creación y que debemos volverla sustentable.

Así como nuestro planeta necesita de una buena mayordomía para limpiar los ríos y los océanos, y para reforestar la tierra, así también cada uno de nosotros necesita de una buena mayordomía para ordenar nuestra vida. Y para esto necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo, el cual, así como estuvo moviéndose y actuando cuando la tierra estaba “desordenada y vacía”, así necesitamos que se mueva en nosotros para ordenar todo lo que está desordenado, y para que nuestra vida produzca los frutos que Dios espera de nosotros.

En el Nuevo Testamento, para referirse al mayordomo se utilizó la palabra griega “oikónomos”, quien es el que “administra una casa”, el superintendente, o supervisor, el que establece la ley, como su nombre lo indica: oikos significa “casa”, y nomos significa “ley”. Es decir, los mayordomos eran le ley de la casa, los que tenían la autoridad delegada

en nombre del dueño de hacer o deshacer, de dar indicaciones y hacer que todo funcione. Antiguamente los mayordomos eran los encargados de administrar las grandes propiedades, los castillos, las mansiones de la nobleza, de los príncipes y reyes. Eran los responsables de proveer todo lo que hacía falta, desde la comida hasta la supervisión del trabajo de los sirvientes, desde la comercialización hasta la enseñanza de los niños, desde el mantenimiento hasta la remodelación de los edificios.

Jesucristo enseñó sobre la mayordomía cuando Pedro le hizo una pregunta mientras estaba enseñando acerca de su segunda venida. “Entonces Pedro le dijo, Señor, ¿dices esta parábola a nosotros o también a todos?” Pero Jesús no responde directamente a esta pregunta. No le dice “lo que estoy diciendo es solamente para ustedes” ni tampoco les dice “es también para todos los que creen”, sino que los enfoca en el futuro y en lo que podrían llegar a ser. Les insinúa que son mayordomos, pero para que estén a cargo de todo, deben reunir al menos tres condiciones. Y si las cumplen dijo “En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes”. Podemos notar el tiempo futuro del verbo “poner o establecer”, “le pondrá”, sobre todos sus bienes, sus propiedades o posesiones. En otras palabras, somos mayordomos en potencia, o mayordomos a prueba antes de darnos lo que es nuestro. ¿Qué espera nuestro Señor de cada uno de nosotros? ¿Qué nos pide? Que seamos fieles. ¿Qué significa fiel? Una persona fiel es alguien “firme y constante en sus afectos, ideas y obligaciones y cumple con sus compromisos hacia alguien o algo.”, Es el que no traiciona la confianza que le otorgaron. Es el que mantiene la lealtad. Fiel es exacto, es decir que reproduce la verdad de manera precisa. El que es fiel cumple la promesa a pesar de los cambios en las ideas, las convicciones y los sentimientos, que pudiera provocar el tiempo. Porque cuando uno hace una promesa no sabe si las condiciones en el futuro serán las mismas. Tal vez la situación económica cambie, o la situación de su familia sea otra, incluso puede ser que cambie lo que uno sentía antes. Pero el que es fiel es fiel a pesar de lo que sienta, o piense o esté convencido.

¿Qué es lo que hace que uno se mantenga fiel? Es la decisión de ser fiel. Es crear la vida en cada instante conforme a la promesa que hizo. Es el valor moral que lo faculta a uno para cumplir con los pactos y compromisos adquiridos. La fidelidad es entonces el cumplimiento de la palabra dada.

Para ser considerado un mayordomo fiel uno debe comenzar con lo mínimo, lo poco, lo pequeño o insignificante, porque Jesús dijo “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel” (Lucas 16:10) Fiel en devolver hasta el último centavo, un centavo es poco, no vale nada...pero aquí se prueba la fidelidad. Fiel en estar a tiempo, pero son solo unos minutos, y unos minutos es poco, y aquí se prueba la fidelidad. Fiel en asistir a las reuniones, es muy poco, porque uno no hace nada, es solo estar, pero ese poco es una muestra de fidelidad. Fiel en contribuir con la obra del Señor puede ser poco, pero es fidelidad. Fiel en diezmar, que es lo mínimo, es poco, pero el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel.

Pero también Dios espera que seamos prudentes. “¿Quién es el mayordomo fiel y prudente el cual el Señor pondrá sobre su casa?” La prudencia es la virtud de actuar de forma justa, adecuada y con moderación. Es la virtud de comunicarse con los demás de manera clara, cautelosa y adecuada, respetando la libertad de otras personas.

- Tener prudencia es pensar antes de actuar.
- Tener prudencia es saber observar bien si es bueno o malo
- Tener prudencia es saber distinguir entre lo que sucedió y lo que la gente dice que sucedió.
- Tener prudencia es distinguir lo importante de lo que no es.
- Tener prudencia es buscar información para decidir bien.
- Tener prudencia es ver las cosas con serenidad.
- Tener prudencia es evaluar las consecuencias.

Una de las razones porqué José fue elegido para ser el gobernador de Egipto fue su prudencia, José fue un varón prudente (Génesis 41:33) Una de las razones porque David fue llamado para estar en la casa de rey Saúl, fue por su prudencia (1 Samuel 16:18) y una de las razones porque Dios estaba con él fue por su prudencia. En 1 Samuel 18:14 dice “David se conducía prudentemente en todos sus asuntos y Jehová estaba con él”

Ser prudente es investigar antes de hablar. Se dice que antes de compartir una información uno debe hacerse 7 preguntas:

- ¿Qué información tengo sobre el tema?
- ¿Es confiable de dónde recibí la información?
- ¿Es verdadera?
- ¿Tengo algún prejuicio sobre el tema?
- ¿A quién le puedo pedir un consejo?
- ¿He tomado tiempo suficiente para reflexionar?
- ¿Cuándo es el tiempo o momento en que tengo que decidir?

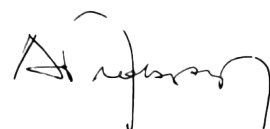
En la Biblia dice “En las muchas palabras no falta pecado, más el que refrena sus labios es prudente” (Proverbios 10:9) “Por tanto, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo” (Amós 5:13) “El que guarda la corrección vendrá a ser prudente” (Proverbios 15:5)

Y en tercer lugar, Dios espera que nutramos a los demás: “¿Quién es el mayordomo fiel y prudente...para que a su tiempo le dé su comida? Bienaventurado aquel siervo al cual cuando su señor venga, le halle haciendo así”

¿Qué significa nutrir a los demás? Uno puede nutrir por medio de la comida, pero también puede nutrir el alma por medio de la esperanza, la fe, el ánimo, el amor, la confianza. Y creo que a esto último se refería Jesús cuando habló de dar a su tiempo su comida. El apóstol

Pablo le escribió a Timoteo “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de fe y de buena doctrina que has seguido”. (1 Timoteo 4:6) El apóstol Pablo sabía que las palabras de fe nutren, alimentan, sustentan, lo mismo que la buena doctrina. Porque las palabras de fe nos alientan, nos dan nuevas fuerzas cuando estamos a punto de abandonar.

Dios quiere elevarnos a un nivel superior y darnos todo, pero antes quiere ver si somos fieles, si somos prudentes y si nutrimos a los demás como buenos mayordomos de sus riquezas, y si hacemos lo que tenemos que hacer, Jesús dijo: “En verdad os digo que le pondrá sobre todos su bienes.”



Alberto Prokopchuk
Presidente